



CENCERRADA 141.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL, IZQUIERDA.
MADRID.

- ¿Qué haces, Liberto?
- Economías, nostramo.
- Me alegro, hermano: á ver si metes la celda en orden, que bien lo necesita.
- ¡Cá! Las economías que estoy jaciendo son pá en cuantico que sea yo menistro.
- ¡Infeliz! ¡Tú ministro!
- Vamos, nostramo, que de menos nos fizo Dios. Otros más legos...
- Y veames: ¿cuál es tu programa?
- ¿Mi proclama? Óigala su mercé:
- Artículo primero.—Se suprime un rey.
- Pero, Liberto, si no hay más que uno...

- Pues por eso no suprimo más que uno.
- Y ese está puesto por la Constitucion.
- Pues suprimo la Costitucion tambien.
- Eso es imposible, Liberto.
- Pus güeno, que se quede: le rebajaremos treinta millones de su jornal.
- Pero, hombre, si eso es lo que tiene...
- Y qué, ¿se figura su mercé que no habria más de veinte que servirian el oficio de balde?
- Pero, maldito lego; siquiera para comer y vestir.
- No quiero que diga su mercé que soy mi-

serable: le dejaremos tós los días tres pesetas diarias y ropa limpia.

—Adelante, hermano, adelante.

—*Artículo segundo.*—Se suprime el Consejo de Estao.

—¡Pero hombre! ¿Vas á quitar los consejeros...?

—No señor, nostramo; lo que quito son los sueldos: los consejeros que se queden si les dá la gana.

—¿Pero por qué quitas esos sueldos?

—¿Que por qué? Porque son sueldos judíos. Sí señor, judíos. ¿No dicen las obras de misericordia «dar buen consejo al que lo ha de menester?» ¿Pues por qué han de llevar dinero por sus consejos? Si quieren dar consejos que os den de balde: y si no, el que los necesite que acuda á mí y se le servirá de balde. ¡Vaya! ¡Pues no faltaba más!

—Adelante, hermano, adelante.

—*Artículo tercero.*—Se suprimen tós los menistros.

—Hombre, eso es un disparate, Liberto.

—¿Sí? Pues dígame su mercé: ¿Qué sueldo tiene el ministro del juez del pueblo de su mercé?

—Escasamente tendrá tres ó cuatro reales.

—Pues cate hay su mercé el jornal que le dejo á tós los menistros.

—Pero, Liberto.

—Nada, señor. No se canse su mercé. Igualdá ante los menistros.

—Adelante, hermano, adelante.

—*Artículo cuarto.*—Se suprimen tós los gobernaores.

—¡Jesús, Jesús, qué disparate!

—Vaya, nostramo; no se escandalice su mercé, que no es tan grande el disparate. Y si no, contésteme su mercé: ¿Cuántos gobernaores hay en España?

—Unos cincuenta.

—Pues bien; si hay cincuenta y están ellos mismos siempre desgobernaos ¿cómo nos han de gobernar á los demás?

—Adelante, hermano, adelante.

—*Artículo quinto.*—Se suprimen tós los sueldos chicos.

—A ver, explícate, hombre.

—Yo le diré á su mercé. El empleo que tiene seis ó siete hijos y pá mantenerlos no cuenta más que con otros tantos reales de sueldo, necesariamente tiene que robar. Medio pá que no robe: en vez de tres mil reales, déle su mercé seis: y si entonces roba un alfiler, cuélguelo su mercé de un balcon.

—Pero considera lo que con esa medida se grabaría el presupuesto...

—No señor: porque lo que le aumenta su mercé al chico se lo rebaja al grande, y toavía quedará mucho dinero sobrante.

—De modo que tú opinas que el sueldo mayor sea...

—Ningun sueldo habia de llegar á dos mil duros.

—Me parece poco, hombre.

—¿Poco? ¡Pues al que no le acomode que lo deje, y verá su mercé si hay quien lo sirva. Y si lo quiere ver su mercé clarito, que se saquen á subasta los destinos, y verá su mercé si hay quien los sirva y dé dineros encima. ¡Vaya si habria! Prógimos conozco yo que, por ponerse una casaca de relumbron, serian capaces...

—Me parece un desatino tu programa, Liberto: pero por fortuna, ni tú serás ministro, ni tu programa llegará á ponerse en ejecución.

—Pues es menester que se desengañe su mercé. Hasta que yo no sea ministro, y se ejecute mi proclama, no se endereza el carro, nostramo.

Denme á mí la corona
y el ministerio,
y verán en España
nadar un lego.
Ole, morena,
á lego con corona
botella llena.



El Sr. Zorrilla formó nuevo gabinete para plantear desde luego su hermoso programa. Según los periódicos ministeriales, el Sr. Zorrilla no encuentra la menor dificultad para la ejecución. Es así que el Sr. Zorrilla no lo ejecuta... *ergo cogite*.

—Hombre ¿por qué no plantea ese su bello programa?

—¿Quiere usted que se lo diga? porque no me dá la gana.



Está visto: con estas oposiciones no se puede gobernar. Todo lo escudriñan, lo olfatean y lo sacan á plaza. Ahora salen unos pícaros periodistas descubriendo dos puntos negros al ministerio caído, y diciendo que tenían periódicos y diputados subvencionados para que les echasen piropos. ¿Y eso qué tiene de particular? Si el ministro mete en la cárcel á los periodistas ¡qué picardía! Si les dá dinero ¡qué infamia! ¿Pues cómo se vá á llamar este niño? Y luego lo de los diputados: ¿pues no recuerdan ustedes que los romanos tenían en sus entierros *plañideras* que llorasen y elogiase á los que morían? ¿pues si entonces habia *plañideras* para los muertos, por qué no las ha de haber ahora para los vivos?

Si hubo diarios pagados,
ya no es extraño que hubiera,
para elogiar los ministros,
diputados *plañideras*.



¿Será cierto que el Congreso *español* ha encargado á un pintor *italiano* un cuadro que represente el acto de ser ofrecida la corona de Castilla al Duque de Aosta, y que se le abonanán diez mil duros por la obra? No lo creemos: 1.º porque en época de tan necesarias economías no se deben invertir diez mil duros en un cuadro: 2.º que para gastar diez mil duros en un cuadro nuevo, extranjero y de artista desconocido, valia más gastarlos en adquirir alguno de los muchos buenos cuadros antiguos, españoles y de artistas célebres que hay en el extranjero: 3.º que para pintar un

asunto de no gran importancia, mejor sería ocuparse en perpetuar uno de esos grandes y gloriosos hechos que con razón enorgullecen á todos los españoles, sin distinción de banderas políticas: 4.º que habiendo en España tantos y tan buenos pintores como Contreras, Gisbert, Rosales, Palmaroli y otros que son la honra del arte español contemporáneo, parecia regular que fuesen preferidos á un extranjero: y 5.º que si á tal punto se queria llevar la justicia y huir del favoritismo, se ha debido proceder á un concurso, y el que mejor boceto hubiese presentado, aquel que se encargase de la obra.

Tal vez ningun punto negro
este asunto nos ofrece.

Mas, vamos claros, señores:
¿es verdad que lo parece?



CANTARES.

Al caer el ministerio
pensé hacer mi dimision,
pero aquel mal pensamiento
ya lo he pensado mejor.

Con Serrano fuí serrano
y con Zorrilla soy zorro;
que me llamen como quieran
si del presupuesto como.

Creí que los puntos negros
con Zorrilla acabarian,
y veo que los tales puntos
van más negros cada dia.



Tendremos economías
como en otras ocasiones,
para que mueran los chicos
y engorden los culebrones.

Al belén de nuestra España
nadie le encuentra remedio,
y es que el remedio que tiene
es que venga pronto *aquello*.



Me gustan las ideas originales, y es necesario convenir en que no hay cosas más originales que las de los margaritos. ¿A dónde creerán ustedes que han acudido para hacerse de su estado mayor y directores de todas las armas? Pues han acudido ¡al presidio de Cartagena! Al demonio no se le ocurre una idea más original y alcornoqueña.

Si gentes en los presidios
buscan los alcornoqueños,
no dejarán de sacar
buen batallón de ingenieros.

Se habla de efectuadas fusiones borbónicas; de generales alfonsinos presos; de próximas insurrecciones armadas. ¿Está enterado el gobierno de cuanto se dice y se proyecta?

Ruiz Zorrilla, mucho ojo:
mucho ojo, progreseros;
que el día menos pensado
se echa encima el naranjero.

Se dice que el Patriarca de las Indias está resuelto á jurar la Constitución... si le pagan todos los atrasos. Con que si le pagan ¿eh? Pero señor: estos ciudadanos sotanasson divinos. Por el dinero son capaces de jurar y hasta de decir que son republicanos. Y á propósito: ¿por qué al jurar la Constitución no se le exige también juramento respecto á aquel millonaje y medio que se dijo...

—¿Qué es de aquel millón y medio que tras de tí se marchó?

—No sé: yo viajé en primera y él en tercera viajó.

Los diputados han puesto el grito en el cielo porque les ha tocado un chispazo de economías; quiero decir, porque se proyecta que concluya el franqueo gratuito que disfrutaban. Vamos á cuentas, señores diputados. ¿Dice la ley que estén ustedes exentos de poner un sello de 50 milésimas á cada carta que escriban? Si lo dice la ley, no hablemos más

de ello: que se cumpla, aun cuando no estemos conformes con esa ley: pero si la ley no les autoriza para esa prerogativa, la continuación de tal abuso sería un *punto negro*, y lo tratado con el Sr. Ruiz Zorrilla es que han de concluir los *puntos negros*.

Esa es la ley del embudo,
y todo será farfulla;
si á la vez que econo-mías,
no hay también econo-suyas.



El cielo despide fuego,
las gentes están lo mismo;
señores, no sofocarse,
cachaza y un abanico.

Un periódico de Bilbao dice que D. Carlos Margarito tiene en San Juan de Luz su ministerio de Hacienda, y que allí se hacen los alistamientos y preparativos belicosos. ¡Buenos estarán los aprestos belicosos, los alistamientos y la Hacienda del rey de los alcornoques! Pero, señor, ¿no decían que los alistamientos se estaban haciendo en el presidio de Cartagena? Vamos, ya comprendo: este será una sucursal del ministerio de San Juan de Luz.

Capital nominal en el ministerio:—Tres pesetas.

Alistamientos:—Cuatro presidiarios y un sacristán.

Preparativos belicosos:—Seis boinas y un hisopo.

¡Oh rey de los alcornoques!

¡Margarito sin segundo!

Tus aprestos belicosos
son la admiración del mundo.



EL CAÑO DEL PRESUPUESTO.

—¿Qué estás faciendu, Bartolu?

—¿Qué fago? ¡Non lo estás viendu?

Llenandu á miña cubeta,

dó cañu, dó presupuestu.

—¿É dejarasme llenare?

—Aquí non llena ni ó cielu.

—Mais en llenando tu cuba...

—En llenandu me á bebu

de un traju, mais que reviente,

é güelvu á llenar de nuevu.

—Per Santiaju de Jalicía,

que eres un borricu en pelu.

—En llenando miña cuba,

mais que me llamen jumentu.

—Mais non sabes tú, farrucu,

que ha cambiadu ó menisteriu?

—Pois eu tamien é cambiadu

á camisa é ó sombreiru.

—Eu sou progresista puru.

—Eu sou unionista vieju,

é do cañu non me apartu

mais que me rompan os güesus.

—¿É si mañana mandasen
os federales?

—O mesmu:

nin fechu trizas me apartu

dó cañu, dó presupuestu.

—¿É qué facemus agora

os que semus progreserus?

—Tamen fareis ó que sempre;

cantar ó himnu do Riegu,

mentras que os unionistas

estiramus ó pelleju.

Xá os quitará á cubeta

iste menisteriu nuevu.

Desenjáñate, Domingu:

mande Juan ou mande Pedru,

per arriba ou per abaju,

pá nosotrus es ó mesmu:

non hay un Deu que nus tronche

nin nus limpie ó comederu,

é nin Cristu nus separa

dó cañu, dó presupuestu.

—

Dice un periódico que el alcalde de Labastida ha recogido las llaves de todas las iglesias, prohibiendo por sí y ante sí el culto católico, y permitiendo que se apedreen las casas de los sacerdotes. ¡Qué barbaridad! Pero, señor, ¿qué se habrá figurado ese hombre... (¿Hombre dije? Pase á la fé de erratas). ¿Qué se habrá figurado ese monterilla que es la libertad de cultos y el domicilio de los hombres honrados? ¿Qué se habrá figurado que es un alcalde? Yo supongo que en cuanto lo sepa el Gobierno le dará una gran cruz y tres entorchados, y hasta ... un bozal. Pero, hombre, ¿para cuándo es la morcilla?

¡Oh alcalde de Labastida!
¡Oh celebrísimo alcalde!
el que cierra las iglesias
y se queda con las llaves...
Es mucha pata tu pata,
y á tí no te troncha nadie.

Palabras textuales.—*Estoy cansado de ver todo lo que pasa á mi alrededor; pero no estoy dispuesto á rendir las armas. ¿De quién se figuran ustedes que son estas palabras? ¿De algun guardia civil? ¡Cá! De Su Santidad Pio IX, Vicario de Jesucristo en la tierra,*



Pregunta *El Pensamiento Español*.—«¿Quién para mientes en 6.000 duros?»—Efectivamente.

esa cantidad no puede seducir más que á algun margarito de medio pelo. Si se tratase de *millon y medio* ya seria una cantidad capaz de hacer parar mientes, no digo yo á un margarito cualquiera, sino al mismísimo Patriarca de las Indias, aunque sea mala comparacion; y perdonen ustedes el modo de señalar.

Pocos Gobiernos han subido al poder con más apariencias de accion que el presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla; pocos Gobiernos han subido al poder con más obligacion y más necesidad de hacer que el presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla. Sin embargo, han trascurrido quince dias y el nuevo Gobierno ha hecho poco, muy poco, para lo mucho que de él se esperaba y debia esperarse. ¿Qué es esto, Sr. Zorrilla? ¿No se atreve su mercé á meterle mano á los puntos negros? ¿Se ha quedado paralítico, el Gobierno? No; pues ello algo es:

Si este pájaro no canta
algo tiene en la garganta.

Empieza á tomar cuerpo el pensamiento de llevar á cabo la *Asociacion de periodistas y literatos*, tiempo hace anunciada. Mucho nos alegraremos de que al fin llege á ser un hecho: sin embargo, la conviccion que tenemos de que es una mejora altamente beneficiosa é importante, nos hace no abrigar grandes esperanzas de que se efectúe. Algunos colegas opinan que se celebre un almuerzo de periodistas y literatos para tratar del asunto, y no salir del local donde se efectúe sin dejar hechas las bases de la *Asociacion*.

Aplaudido y aprobado,
y marchemos al almuerzo,
que ya tengo yo liada
la servilleta al pescuezo.

Escamoteos.—En la Direccion de Comunicaciones se ha establecido una oficina cuyo único cargo es perseguir á los *Escamoteadores*.

Segun tenemos entendido, el empleado puesto al frente de la tal oficina es un nene que lo entiende á las mil maravillas, que se propone trabajar sin descanso y que está resuelto á poner en presidio á cuantos *ingenieros* pueda echar el guante. Fr. Liberto le ha ofrecido hacer cuanto pueda porque se consiga tal objeto; y en su consecuencia, todas las semanas presentará los documentos justificativos de las reclamaciones que reciba. Con que mucho del ojo.

Los *ingenieros* górrones
que escamotean CENCERROS,
van á saber desde ahora
quién es el lego Liberto.

¿Con que el general Serrano anda de caza en la Granja, eh? ¿Lo ven ustedes? Y ya decían malas lenguas que si conspiraba, que si no conspiraba..... ¿Cómo había de ser eso compatible con la inocencia, candor, lealtad y buena fé del general Serrano? Nada, señores: tranquilicense ustedes: échense á dormir en la confianza de que el general de Arjonilla anda á caza de gangas, y ya verán la ganga con que se encuentran el mejor día.

Entre bobos anda el juego,
dice un hábil cazador:
y el que está á caza de gangas
puede salir..... pescador.

Ahora salimos con que S. A., D. Antonio de Orleans, infante de España, duque de Montpensier y capitán general del ejército, no es

Ni tal capitán general, porque ha sido dado de baja;

Ni tal duque, porque no ha pagado los derechos que para usar tal título debiera pagar;

Ni tal infante, porque la revolucion le apeó el infantazgo.

¡Ay alteza desgraciada!
que por arte del demonio
le quitan los oropeles
y apenas se llama Antonio.

¡Qué desagradecida es la política! ¡Pues no ha tenido atrevimiento el Gobierno para tratar de llevar las economías hasta el modesto sueldo del Sr. Olózaga? Verdad es que no ha sido más que tratar de ello; pero ni aún eso se ha deb'do permitir el Gobierno. ¡Pues no faltaba más! ¡Tratar de rebajar el sueldo de un reverbero tan luminoso como el Sr. Olózaga! ¿A dónde va este señor con la miseria de *trescientos mil reales* al año? ¿Qué son *quince mil duros* para un embajador de relumbron como el atufado D. Salustiano? Nada, señores: tengamos la fiesta en paz y no juguemos con el jornal del salvador de España.

Señores, las cuentas claras:
ó me dan millon y pico,
ó digo Dios salve á España
y me escurro para Vico.



El partido carlista quiere regalar al Padre Santo un trono de oro. Aquí sí que se cumpliría aquello de á *arriero perdido ataharre de seda*. Es de suponer que Su Santidad no aceptará ese rasgo de mundanal vanidad; pero si lo aceptase, de seguro que no sería para sentarse en él, sino para convertirlo en moneda y re-

partir hasta el último céntimo entre los pobres, según es su obligación. ¿Pero á qué darle este trabajo al pobre señor? ¿No sería más acertado que los margaritos distribuyesen esos fondos entre tantos pobres de solemnidad como hay por todas partes? Y lo harán, sí, señor. ¡Vaya si lo harán! ¿Es verdad que lo van ustedes á hacer?

ÚLTIMA HORA.

Los unionistas conspiran
y los Borbones también:
como Dios no lo remedie,
pronto tendremos belén.

TELÉGRAMAS.

—¿Qué hace Curro?—Está cazando
en los montes de la Granja.
—¿Y qué caza?—¿Qué preguntas!
Gangas, hombre: gangas, gangas.



BILLETES PARA VIAJAR

EN EL

CENCERRO-CARRIL.

Por no satisfacer sus trampas, dejan
de remitirse los paquetes á los corres-
pondenciales de

Almendralejo, D. J. C.

Sonseca, D. J. C.

Barcelona, D. I. L.

Puerto de Santa María, D. A. C.

Castellon, D. A. O.

Si no soltais los monises
vais á soltar el pellejo.
Quien no quiera verse feo,
que no se mire al espejo.

P. D.—Si se encuentran ustedes por
ahí á un ciudadano de Javalquinto, lla-
mado Isidoro Martinez (a) Trampalan-
te, dñele ustedes memorias de Fr. Li-
berto.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO, QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO,

Y

FRAY LIBERTO,

coleccion de acertijos, charadas, etc.

Se publican dos veces á la semana.

*Precios de suscripcion á los dos perió-
dicos:* 6 rs. trimestre pagados anticipada-
mente en la Redaccion, ó remitidos por el
correo en sellos de franqueo de á medio
real.

*Se suscribe en Madrid, Corredera baja,
20, principal, izquierda.*

MADRID: 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera baja de San Pablo, 42.